

SER SOSTENIBLE, CONSCIENTE

Famosos que inspiran, decisiones que cuidan el planeta
y la última apuesta de Kia por una movilidad más
responsable.

ENTREVISTA
Roberto Manrique
compra ropa usada

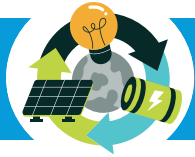
PÁG. 2

NUEVO
Niro Híbrido 2026:
avances en eficiencia

PÁG. 3

CELEBRIDADES
Descubra los famosos se
enamoraron de Ecuador

PÁG. 6



Roberto Manrique

“También compro ropa de segunda mano”

EL ACTOR Y ACTIVISTA ABORDA LA TENSION ENTRE CONSUMO, COHERENCIA Y RESPONSABILIDAD.

Cuando recuerda su infancia, algo cambia en él. Se le ilumina el rostro, como si el niño de entonces todavía caminara con los pies descalzos entre ramas y hojas. Roberto Manrique —actor, activista, ambientalista— habla de aquellos primeros años con un cariño que desarma. “Me sentía muy conectado con la naturaleza... Incluso con esta idea inocente de protegerla”, dice, mientras sonríe. Era la década de los 80, cuando la capa de ozono era una amenaza abstracta y el mayor acto de conciencia ambiental era no botar basura. Y aun así, él ya pedía en su casa no tener árbol de Navidad: ni natural ni plástico. “Yo recogía ramas de la finca de mi abuelita y armaba mi propio arbolito”.

Ese vínculo inicial fue, sin que él lo supiera, la semilla de un activismo que terminaría marcando su vida adulta. Con el tiempo, y con una voz pública, impacto y una audiencia creciente, Manrique entendió que la sostenibilidad no era un tema ajeno a su identidad, sino una forma de habitar.

COHERENCIA, CONSUMO Y CONTRADICCIONES

“Creo cada vez más que el cambio tiene que ser profundo, que incluso el sistema capitalista debe replantearse”, dice con firmeza. Habla sin temor, aun cuando sabe que es uno de los temas más sensibles para cualquier figura pública. En un entorno donde marcas, eventos y branding conviven con discursos sobre sostenibilidad, Manrique reconoce el desafío: cómo ser coherente sin caer en contradicciones.

“La gente cree que mi mundo es ‘más capitalista’ que otros, pero no lo veo así. Todos vivimos en un sistema de consumo. Mi responsabilidad está en mi filtro; rechazo más campañas de las que acepto... Aunque no es perfecto, porque contaminamos solo con existir. Pero ese cuestionamiento debe ser permanente”.

Ese mismo criterio aplica a su vida digital. Habla de lo que no se ve en grabaciones y edición, del desgaste emocional. “Es duro, uno pasa horas trabajando en un video y el algoritmo no se lo muestra a nadie”, confiesa entre risas. Pero también del valor de conectar genuinamente con otros.

“La genuinidad se volvió una prioridad. Trato de que mi voz sea fiel a mi alma”, dice. En esa frase resume la manera en que concilia su imagen pública con su propósito ambiental.

AMAZONÍA: UN ENCUENTRO QUE NO ENVEJECE

Esa autenticidad se percibe especialmente en sus viajes a la Amazonía. Manrique los cuenta con los ojos brillantes y con una curiosidad que contagia. Hace poco digitalizó unos videos de su primer viaje a la selva, en 2009. “Lo lindo fue que no me vi tan diferente. Vi a un joven jugando. Y eso ha sido la constante”.

Uno de los conceptos que más le interesa desmontar es el mito de que la naturaleza es algo externo, algo que visitamos y admiramos desde lejos.

“Somos la naturaleza. No existe ‘la naturaleza y nosotros’. Ese pensamiento antropocéntrico nos ha distanciado, nos ha hecho olvidar quiénes somos”, señala. Por eso muchos de sus mensajes no son listas de acciones sino invitaciones: conectar, disfrutar, reconocerse. “Alguien que se reconoce como naturaleza difícilmente querrá dañarse a sí mismo”.

LA SOSTENIBILIDAD EN PEQUEÑAS ACCIONES

Habla también de la sostenibilidad desde lo cotidiana



que el año pasado tuvo que poner Juntos por la Tierra en pausa. “Fue como dejar un hijo”, admite. La decisión fue necesaria para reencontrarse propósito y equilibrio. Hoy entiende que esa pausa, lejos de ser un retroceso, fue parte del camino. “Seres desequilibrados no pueden crear un mundo equilibrado. Escuchar en qué momento avanzar y en qué momento detenerse también es sostenibilidad”.

ECUADOR: AUTOESTIMA, TERRITORIO Y FUTURO

Su reflexión se expande cuando habla de Ecuador. Para él, la sostenibilidad del país también pasa por la autoestima nacional. “Creo que como ecuatorianos necesitamos un cambio en nuestra autoestima. Todavía no somos conscientes del país que tenemos. No nos lo creemos”. Y en ese reconocimiento, afirma, hay una verdad innegociable: nuestra biodiversidad. “Ese es nuestro mayor orgullo. En un territorio de este tamaño tenemos de todo. La gente viene y no lo puede creer”.

Manrique regresó a Ecuador después de vivir fuera y, al reencontrarse con sus paisajes, sintió algo parecido al asombro. “Me fui, volví y dije: ‘Qué locura, este país que hemos tenido’. Y necesitaba irme para darme cuenta”. Por eso insiste en la importancia de recorrerlo, apreciarlo y cuidarlo antes de que sea demasiado tarde. “Si logramos que se mantenga, es muy probable que termine siendo el tesoro del mundo”.

EL NO BAJAR LOS BRAZOS

Al final, cuando se le pregunta qué lo inspira a no rendirse, su respuesta vuelve al inicio del círculo. “La certeza de que eso que invito a cuidar es lo que soy. Somos una extensión de la Tierra. Tirar la toalla no tiene sentido. Es como traicionarse”. Sin embargo, también reconoce que el proceso no es lineal, que hay cansancio, dudas y momentos de silencio. “No hay que parar, pero hay que saber escuchar qué momento es para qué”.

Roberto Manrique camina entre la memoria, el activismo y la búsqueda de coherencia. Pero en todos los planos sostiene la misma convicción: volver a cuidarnos como naturaleza es la ruta más honesta —y más urgente— para cuidar la Tierra.

no. No desde prohibiciones, sino desde preguntas. “Yo digo que la clave es preguntarse todos los días: ¿cuál es mi 100% hoy?. El 100% no tiene que ser gigante. Puede ser apagar luces, ducharse menos tiempo, algo pequeño pero sostenible a largo plazo. Lo pequeño mueve lo grande”.

En su estilo de vida se nota este balance entre gusto personal y responsabilidad. Ama la ropa, crear estilos, jugar con lo que usa. “No me sirve la idea de ‘no compres nada nunca’. Lo que hago es evitar fast fashion, elegir marcas locales y sostenibles, y también comprar de segunda mano. Eso me encanta”.

JUNTOS POR LA TIERRA Y PREMIOS VERDES

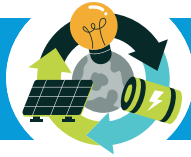
Entre los capítulos más significativos de su vida activista están Juntos por la Tierra y Premios Verdes, proyectos que él mismo define como “los dos grandes grandes”.

El primero nació de un viaje sin dinero por Ecuador, Perú y Chile, donde pedía alojamiento y comida a extraños a cambio de sembrar árboles. Prometió 33.494, pero terminó plantando 261.303, una cifra que lo emociona y lo obliga.

El segundo, un referente regional en sostenibilidad, que realizaba junto a su hermano, Gustavo Manrique. Premiaban proyectos y personalidades ligados a la sostenibilidad en un evento lleno de conciencia y enfoque social, todos podemos hacer un cambio. Acaba de anunciarnos su nueva sede tras dos años de pausa: Cuenca, en octubre. “Regresamos a un lugar que nos tiene profundamente emocionados”, cuenta.

Pero no todo ha sido avance. Manrique confiesa





En un escenario donde la movilidad eficiente gana protagonismo, los vehículos híbridos se han convertido en una opción atractiva para conductores urbanos y viajeros frecuentes. En ese contexto, el Kia Niro Híbrido 2026 llega al país con una propuesta basada en autonomía, bajo consumo y tecnología aplicada al confort, elementos que lo sitúan como uno de los modelos más competitivos de su segmento.

MÁS AUTONOMÍA, MENOS CONSUMO

Uno de los datos que más llama la atención en el Niro HEV es su autonomía estimada de hasta 1.000 kilómetros por tanque, una cifra que supera a gran parte de los híbridos disponibles hoy en Ecuador. Esta característica lo convierte en un vehículo adecuado para quienes necesitan recorrer largas distancias o buscan optimizar gastos en combustible en su uso diario.

El modelo combina un motor a combustión con un sistema eléctrico autorecargable, permitiendo transiciones suaves entre ambos sin necesidad de enchufes ni infraestructura adicional. Esto reduce la llamada "ansiedad de carga", común en vehículos totalmente eléctricos, y ofrece una experiencia de conducción continua y estable.

UN CROSSOVER QUE APUESTA POR EL DISEÑO Y LA TECNOLOGÍA

Además de su eficiencia, el Niro incorpora un diseño crossover moderno, con líneas aerodinámicas y una presencia visual que se adapta tanto a recorridos urbanos como a carretera. En su interior, la cabina integra materiales de mejor calidad, pantallas digitales y una dis-



KIA NIRO HÍBRIDO 2026:

eficiencia, autonomía y diseño
para una nueva movilidad
**MÁS KILÓMETROS, MENOS CONSUMO, EL
NUEVO ESTÁNDAR DE MOVILIDAD INTELIGENTE.**

tribución pensada para maximizar la ergonomía del conductor y los pasajeros.

La tecnología de asistencia al manejo también es protagonista. El modelo integra sistemas que ayudan a mantener la seguridad en carretera, monitoreo del entorno y herramientas de conectividad que facilitan la interacción con el vehículo durante el trayecto.

MOVILIDAD SOSTENIBLE CON RESPALDO

La incorporación del Niro Híbrido refuerza la apuesta de Kia por la movilidad sostenible en la región. La marca ha mantenido una línea constante de innovación en modelos eléctricos e híbridos, y su presencia consolidada en Ecuador genera confianza entre los compradores que buscan un vehículo eficiente, durable y con garantía respaldada por una red de servicios estable.

UNA ALTERNATIVA PARA QUIENES BUSCAN UN CAMBIO GRADUAL

Para muchos conductores, migrar hacia tecnologías más limpias implica hacerlo de manera progresiva. En ese sentido, el Niro HEV representa un punto medio atractivo: reduce consumo y emisiones frente a un auto convencional, pero también evita la inversión inicial y los hábitos de uso que requieren los vehículos 100% eléctricos.

Su equilibrio entre autonomía, eficiencia y diseño lo convierte en una opción lógica para quienes desean actualizar su movilidad sin complicaciones. Con el Niro 2026, la marca busca responder a un nuevo perfil de usuario: uno que valora la sostenibilidad, la modernidad y la practicidad, pero que también espera un vehículo con buen desempeño y comodidad diaria.

Kia Niro Híbrido

Rompe tus propios récords

Recorre hasta

1.000
kilómetros
x tanque



Movement that inspires

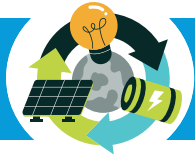
Entrada desde:

0%*

*Aplican restricciones.



Escanea el
código y
cotiza tu
próximo Kia



HÁBITOS DIARIOS

que transforman el hogar

LOS VÍNCULOS TEMPRANOS CON LA NATURALEZA Y LAS PRÁCTICAS COTIDIANAS GUÍAN A LAS NUEVAS GENERACIONES HACIA UN FUTURO MÁS CONSCIENTE.

La sostenibilidad dejó de ser un concepto abstracto para convertirse en una práctica necesaria en la vida cotidiana. Dentro del hogar, este proceso se vuelve aún más significativo cuando se aborda desde la infancia, etapa en la que la interacción con el entorno define comportamientos y valores que perduran en el tiempo.

Para Andrea Rendón, comunicadora y ambientalista, hablar con niños y niñas sobre sostenibilidad no debe esperar una edad específica. Explica que el problema no está en cuándo empezar, sino en cómo se vive el vínculo con la naturaleza desde los primeros años. En su criterio, las nuevas generaciones crecieron cada vez más alejadas del campo, de las plantas y de los espacios abiertos, lo que generó incluso lo que algunos especialistas llaman “trastorno por déficit de naturaleza”. Esta desconexión, según señala, no solo afecta la comprensión del entorno, sino también el bienestar emocional.



Rendón insiste en que la sostenibilidad debe experimentarse antes que enseñarse. Desde la estimulación temprana, afirma, debería existir contacto real con elementos naturales y no únicamente con materiales artificiales. La interacción con una planta, la observación de su crecimiento o el simple acto de cuidar una maceta se convierten en experiencias formativas que permiten comprender, desde lo concreto, la importancia de cuidar el entorno.

En ese mismo sentido, la educación ambiental tiene un impacto directo en el comportamiento ciudadano a largo plazo. Sin embargo, la especialista advierte que no basta con la teoría. Cuando el medio ambiente se presenta como algo lejano y externo, las prácticas sostenibles pierden sentido. El reto está en integrar la naturaleza en la vida diaria, en asumir que forma parte de las decisiones cotidianas y no de un concepto distante o meramente académico.

Frente a quienes aún

consideran que “el cuidado del planeta no es cosa de niños”, la ambientalista es contundente: los mensajes funcionan mejor cuando se dirigen a quienes mantienen la curiosidad intacta. A su juicio, niños y jóvenes poseen una capacidad extraordinaria para comprometerse con causas ambientales, especialmente cuando pueden ver resultados tangibles y comprender su propio impacto. La experiencia directa —como observar el crecimiento de una planta o participar en pequeñas acciones de cuidado— crea un sentido de pertenencia que perdura.

Adoptar hábitos sostenibles desde el ámbito doméstico también implica una reflexión sobre la manera en que se estructura la vida cotidiana. Las decisiones que se toman en el hogar —desde la planificación de las compras hasta el uso de los recursos— revelan una oportunidad constante para reducir el impacto ambiental. Andrea destaca que estos cambios, aunque parezcan pequeños, construyen una cultura que se reproduce en el entorno cercano y se proyecta hacia la comunidad. La responsabilidad ecológica empieza por la conciencia individual, pero se fortalece cuando se comparte.



Consejos para ser sostenibles desde casa

1. REDUCIR EL CONSUMO ENERGÉTICO DIARIO

Aprovechar la luz natural, desconectar cargadores y optimizar el uso de electrodomésticos contribuye a disminuir la demanda eléctrica del hogar. Pequeñas acciones repetidas de forma constante logran un impacto significativo.

2. CUIDAR EL USO DEL AGUA

Reparar fugas, instalar dispositivos ahorradores y evitar el desperdicio en actividades cotidianas permite preservar un recurso vital. Cambios simples en la rutina pueden reducir considerablemente el consumo.

3. SEPARAR Y GESTIONAR ADECUADAMENTE LOS RESIDUOS

Clasificar desechos en orgánicos, reciclables y no reciclables facilita el tratamiento adecuado de la basura. El compostaje es una alternativa útil para reducir el volumen de residuos orgánicos.

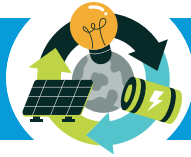
4. OPTAR POR UN CONSUMO MÁS CONSCIENTE

Preferir productos locales, elegir envases reciclables y evitar compras innecesarias ayuda a disminuir la huella ambiental. Las decisiones de consumo influyen directamente en la generación de desechos y en el uso de recursos.

5. INTEGRAR LA NATURALEZA EN LA VIDA DIARIA

Cuidar plantas, crear pequeños huertos o fomentar el contacto con el entorno natural fortalece la conexión con el ambiente. Esta cercanía impulsa prácticas más responsables dentro del hogar y en la comunidad.





Lo que comenzó hace medio siglo como una pequeña empresa familiar hoy es uno de los grupos industriales más completos del país. Edoplast S.A. celebra 50 años siendo parte de la vida de miles de ecuatorianos, no solo a través de los empaques que acompañan el día a día, sino a través de historias de vida que se han tejido dentro de sus paredes.

En estas cinco décadas, la empresa evolucionó de la comercialización de productos plásticos hacia un portafolio robusto de manufactura que incluye rollos y bolsas de alta y baja densidad, polipropileno, termoformados, bolsas de papel y servilletas. Pero más allá de su crecimiento industrial, su mayor fortaleza está en las personas: cerca de 200 colaboradores que han hecho de Edoplast su segundo hogar.

Milton Rosales, conductor, tiene 27 años de su vida en la empresa. Su voz, serena y firme, resume la esencia de Edoplast: "Si sigo aquí tantos años es porque la empresa y los jefes son buenos. Me tratan siempre con respeto, y eso vale mucho."

Para él, la empresa no solo es un lugar de trabajo; es una familia que lo acompaña en cada etapa de su vida. Su testimonio refleja la cultura de estabilidad y confianza que permitió que varios colaboradores superen incluso las tres décadas dentro de la organización.

DE RECEPCIONISTA A GERENTE ADMINISTRATIVA.

La historia de Mercy Lamilla es un ejemplo de crecimiento y de la oportunidad que la empresa brinda a quienes trabajan con entrega. Ingresó como recepcionista, aprendió, creció y hoy es gerente administrativa.



EDOPLAST

medio siglo de trabajo y humanidad

DOS COLABORADORES CUENTAN CÓMO ESTA EMPRESA, QUE EMPEZÓ COMO UN SUEÑO FAMILIAR, SE CONVIRTIÓ EN UN LUGAR DONDE LA SOLIDARIDAD, EL RESPETO Y EL COMPROMISO SE VIVEN TODOS LOS DÍAS.

Cuando recuerda los momentos difíciles, especialmente durante la pandemia, su testimonio se vuelve aún más elocuente:

"cuando la economía se paralizó por el covid, nosotros seguimos recibiendo nuestro sueldo. Esa solidaridad es una de las ca-

racterísticas principales de la empresa".

Mercy asegura que el compromiso social de Edoplast no es un discurs-

so, sino una práctica constante que está presente tanto dentro como fuera de la organización.

Desde sus inicios, uno de

los fundadores impulsó actividades solidarias que con el tiempo se convirtieron en un sello de identidad. Cada año, niños y adultos mayores de la costa y la sierra reciben apoyo en fechas especiales como el Día del Niño y la Navidad. Solo el último diciembre, 450 familias fueron beneficiadas.

La empresa también ha mantenido un vínculo especial con Santa Isabel, en el Azuay, tierra de uno de sus fundadores. Allí equipó laboratorios de computación, instaló una planta de tratamiento de agua y proporcionado internet a escuelas rurales, demostrando que la responsabilidad social también significa transformar comunidades.

MIRANDO AL FUTURO: EDUCACIÓN COMO HERENCIA

En su proceso de profesionalización, Edoplast impulsa uno de sus proyectos más significativos: el Programa de Becas Estudiantiles Edoplast, que será formalizado en 2026 como parte de su 50 aniversario. La iniciativa busca apoyar a colaboradores y a sus hijos, inspirada en los más de diez trabajadores que ya han logrado acceder a estudios superiores gracias a la empresa.

UN SUEÑO QUE SE VOLVIÓ LEGADO

A cinco décadas de su creación, Edoplast sigue guiándose por los principios que la vieron nacer: honestidad, trabajo, familia y compromiso social. Su historia empezó como el sueño de dos personas. Hoy es un legado que se extiende por miles de hogares ecuatorianos, a través de manos que trabajan, productos que acompañan la vida diaria y acciones solidarias que dejan huella.

COMERCIALIZANDO Y PRODUCIENDO EMPAQUES FLEXIBLES.

grupo empresarial

CONFIANDO EN EL ECUADOR DESDE **1975**

PORTAFOLIO DE PRODUCTOS

Los mejores precios *todos los días*

EDOPLAST LO MEJOR EN FUNDAS PLÁSTICAS

CONFIANDO EN EL ECUADOR DESDE 1975

FUNDAS INDUSTRIALES

ROLLOS DE CINTA

FUNDAS PARA BASURA

FUNDAS PARA BASURA

NUEVO PRODUCTO

MANTELES TRANSPARENTES, RANDA E IMPRESOS

TERMOFORMADOS PRIMO

DINA PLANETA

FUNDAS DE PAPEL

FUNDAS PARA LIQUIDOS

LINEA BOUTIQUE

FUNDAS TIPO CAMISETAS

ROLLOS PRECORTADOS

SERVILLETAS TEDDY

LA SUPREMA

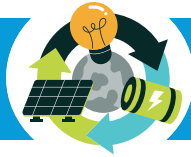
COTIZANOS Y COMPRÉBLOS

VISÍTANOS EN GUAYAQUIL

CENTRO DE DISTRIBUCIÓN #1
Av. del Ejército 1623 y Ayacucho
099 440 9068 - 099 516 6708
edoplast.ventas@grupomena.com.ec

CENTRO DE DISTRIBUCIÓN #2
EDOPLAST OUTLET
Pio Montufar 218 y Ballén
096 884 5518

COMPLEJO INDUSTRIAL
Km. 10,5 Vía Daule, frente a la CTE#6
098 698 7839
inplastic.ventas@grupomena.com.ec



Celebridades que se enamoraron de la naturaleza de ECUADOR

ARTISTAS Y ACTIVISTAS GLOBALES HAN ENCONTRADO EN LOS ECOSISTEMAS ECUATORIANOS UN DESTINO INSPIRADOR.

Cuando la fama cruza fronteras y posa su mirada sobre la naturaleza, los escenarios cambian. No hablamos solo de alfombras rojas o flashes de cámaras, sino de selvas, islas y territorios que conmovieron a figuras del entretenimiento mundial. Ecuador, uno de los países más biodiversos del pla-

meta, recibió a artistas e íconos que, por un momento, dejaron su mundo habitual para adentrarse en la sabiduría indígena, el silencio de una iguana marina o la inmensidad de un bosque amazónico. Estas visitas no solo generan titulares, sino que también visibilizan ecosistemas clave y envían mensajes poderosos de conservación.



Shawn Mendes y la Amazonía ecuatoriana

En julio de 2024, Shawn Mendes arribó al territorio kichwa de Sarayaku, en la provincia de Pastaza, para convivir con la comunidad y explorar la selva amazónica. En enero de 2025 regresó, acompañado de la activista ecuatoriana Helena Gualinga, para profundizar su conexión con el lugar. En una publicación en Instagram, reconoció que esos días fueron una revelación: "Nunca me había sentido tan en casa dentro de mi propia piel que esos días sentado bajo las estrellas y los árboles escuchando los sonidos del bosque".

El cantante afirmó además que "la protección y defensa de los derechos de los pueblos indígenas ... está intrínsecamente ligada a la protección y defensa de la naturaleza misma". Su visita trascendió lo anecdótico: al compartir imágenes, sonidos y reflexiones, llevó al público global a mirar hacia la Amazonía ecuatoriana no solo como destino de aventura, sino como crisol de conocimiento ancestral y equilibrio ecológico.



Leonardo DiCaprio: Galápagos como causa y conexión

Quizás no haya una estrella de Hollywood tan asociada al ambiente como Leonardo DiCaprio. En 2021 respaldó una iniciativa de 43 millones de dólares para rewilding en las Islas Galápagos, mediante su colaboración con la fundación Rewild, la Dirección del Parque Nacional Galápagos y organizaciones locales.

Durante su visita, declaró: "Cuando viajé a las Galápagos me encontré con héroes ambientales de Ecuador... Estoy emocionado de apoyar este esfuerzo para proteger y restaurar uno de los lugares más irremplazables del planeta". Su rol no se limitó a una visita turística: se integró a un proyecto de largo plazo que puso al archipiélago bajo el foco internacional como laboratorio vivo de conservación.



Por qué importan estas visitas

Cada paso de una figura internacional en ecosistemas ecuatorianos puede convertirse en una ventana al mundo. Cuando una celebridad comparte su experiencia, millones de seguidores se enteran. Pero más allá del efecto "foto de Instagram", lo importante es el mensaje que permanece: la naturaleza de Ecuador no es solo un paisaje para ver, sino un patrimonio que necesita protección constante.

Shawn Mendes mostró la Amazonía como experiencia humana; Leonardo DiCaprio posicionó las Galápagos como causa global; Angelina Jolie ayudó a visibilizar un destino que combina naturaleza, exclusividad y conciencia ambiental. Las tres miradas coinciden: Ecuador resguarda ecosistemas que requieren atención, inversión y turismo responsable.

Angelina Jolie: visitante de lujo, embajadora involuntaria

Aunque pasó más de una década desde su viaje, la visita de Angelina Jolie a las Galápagos dejó una marca. En 2012 ella y Brad Pitt recorrieron el archipiélago en un momento en que el turismo global empezaba a mirar a Ecuador como un destino excepcional por su riqueza natural. Su presencia mediática generó noticias que destacaban la fragilidad y belleza de un entorno que pocos lugares pueden igualar. El impacto simbólico de una celebridad global disfrutando de tortugas gigantes e iguanas rosadas reforzó el mensaje: "Aquí la naturaleza sigue viva".



Turismo responsable y legado

Estas visitas también abren una reflexión: ¿cómo aprovechar la atención sin poner en riesgo los ecosistemas? Las Galápagos, la Amazonía, los Andes y la costa demandan regulación, educación y respeto. Que una celebridad venga no es suficiente; hace falta que su presencia inspire acciones reales de conservación y un compromiso colectivo por cuidar estos territorios.

Un llamado a la conservación

Cuando un artista declara que un bosque le dio "una nueva mirada", también es un recordatorio para nosotros. La naturaleza ecuatoriana es rica, frágil y merece compromiso. No basta con que celebridades se enamoren de ella; es necesario que sus seguidores —y quienes habitamos este territorio— elijamos prácticas responsables: apoyar a comunidades locales, respetar hábitats, reducir impactos y valorar lo que hace único al país.